

GRUPO DE POESIA DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UAM

POESÍA COMENTADA (20)

José Antonio Simón Soler, ahora médico pediatra, escribió en 4º curso de carrera esta oda a la belleza de la naturaleza, y en particular al mar de su tierra. En el volumen II del “Recetario poético”, al que pertenecen estas líneas; también encontramos un comentario de José Antonio al “Si mi voz muriera en tierra” de Alberti. En ambos poemas asistimos con comentarista y autor, al amor y profunda nostalgia que sienten hacia el mar. Ese hogar al sienten que pertenecen y al que siempre añoran volver.



FELICIDAD EN OTOÑO (José Antonio SIMÓN SOLER)

Gris del azul del sereno mar,
Helios despierta y con él, la vida.
Amanece, surge la flor escondida,
Flor que pretende sus rayos probar.
Las nubes agua empiezan a arrojar
y sus gotas inician la caída.
Todo se moja, la flor incluida,
y el agua vuelve a su origen, el mar.
El día muere, el sol desaparece
todo en derredor es oscuridad.
La flor, cansada y sin luz, se adormece.
Ante la calma y tranquilidad
en el mar mi alma se desvanece
y encuentra, por fin, la felicidad.

Comentario:

Este poema intenta mostrarnos un paisaje marítimo al amanecer y al ocaso de un día otoñal. Con los primeros versos, puede dar la sensación de que se trata de un día taciturno y estático, mas podemos apreciar cómo se describe la apertura de una flor, símbolo de vitalidad, de dinamismo. La posterior descripción de la lluvia también transmite la idea de que, a pesar de la serenidad que el mar puede transmitir, todo está en movimiento.

Finalmente, el ciclo se cierra: el sol se esconde, la flor se duerme y acontece la oscuridad. Aquello que dio dinamismo a un día en principio paralizado ya no está; la calma y el sosiego se apoderan de la situación. Y es esa situación la propicia para que el alma del autor se funda con el mar y adquiera la felicidad.

Como se puede entrever, la figura del mar es marco y fondo del poema. Es un elemento clave que sobresale en repetidas ocasiones, pero que nunca adquiere protagonismo como tal. Esto demuestra la importancia que para el autor tiene, pero como algo propio de su vida. Se trata de un homenaje a la naturaleza y su belleza como algo que no se puede controlar, que viene y que va, y a lo que nosotros debemos adaptarnos para poder ser felices.

José A. Simón Soler.
Médico